

El Sábado

Una cuestión confusa que nos confronta cuando buscamos hacer la voluntad de Dios: “¿Cuándo y cómo voy a adorar?” ¿Debemos adorar en Sábado, en el séptimo día como lo hicieron en el Antiguo Testamento? La Biblia muestra que actualmente los cristianos no observan el día Sábado.

Primero, Dios dio el día de reposo a la nación Judía para su observancia. Moisés dijo, “No con nuestros padres hizo Jehová este pacto, sino con nosotros (Deuteronomio 5:3)” El contexto muestra que Moisés estaba hablando de los diez mandamientos. Dios no dio a los niños de Israel el día de reposo para observarlo hasta después que dejaron la tierra de Egipto y estuvieron en el desierto (Ezequiel 20:10-12).

Segundo, la referencia del día de reposo como pacto perpetuo no significa que era para siempre. Hubo un pacto continuo con Israel, pero solamente a lo largo de sus generaciones: “Guardarán pues, el día de reposo los hijos de Israel, celebrándolo por sus generaciones por pacto perpetuo (Éxodo 31:16)” Dios eliminó la ley del Antiguo Testamento y dio en su lugar un mejor pacto: “Por tanto Jesús es hecho fiador de un mejor pacto (Hebreos 7:22)” El mejor pacto incluye mejores promesas: “Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas (Hebreos 8:6-7)” La ley Antiguo Testamento feneció y con él el mandamiento del día de reposo: “Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer (Hebreos 8:13)” Una vez que Cristo murió, el pacto con Israel finalizó, siendo clavado en la cruz: “Anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz (Colosenses 2:14)” Con el fin del antiguo pacto y la llegada del nuevo, Dios borró lo específico del viejo, incluyendo el Sábado.

Tercero, Dios mandó a los cristianos a adorar en el primer día de la semana (Hechos 20:7; 1Corintios 16:1-2; Hebreos 10:25; Apocalipsis 1:10). La Biblia no se refiere al primer día de la semana como el día Sábado. Dios no cambió el día de reposo de Sábado para Domingo. Dios abolió el Sábado, junto con todos los elementos del Ley del Antiguo Testamento (Colosenses 2:14; Efesios 2:15; Romanos 7:14). Pablo declaró que el pueblo de Dios no es juzgado por el Sábado: “Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo (Colosenses 2:16)”

Los miembros de la iglesia del Señor se reúnen en el primer día de la semana a escuchar la predicación del evangelio, participar de la cena del Señor y dar conforme han prosperado (Hechos 2:42; 20:7; 1Corintios 16:1-2).